

**Narrativa** La exploración, nunca acabada, de una región interior de Australia, se brinda como una metáfora para reflexionar sobre la esencia de las cosas

## Una cámara en el paisaje

**Gerald Murnane**  
**Les planes**  
Traducción de  
Marta Hernández  
Pibernat

MINÚSCULA  
144 PÁGINAS  
14 EUROS

**CARINA FARRERAS**

Sorprendentemente desconocido en nuestro país el australiano Gerald Murnane (Melbourne, 1939), escritor de las letras australianas, se presenta ahora con una de sus obras cumbre, *Les planes* (*The plains*, 1982), en catalán, de la mano de Minúscula. El premio Nobel J.M. Coetzee le dedicó un artículo

admirativo en el *New York Review of Books* valorando su obra. "La actividad de escribir, pues, no se distingue de la actividad de explorarse", señala el autor sudafricano.

El tema central del libro es el paisaje interior de Australia, las planas, una región que dudamos si es real u onírica, pero que se describe como una vasta e inabarcable ex-

tensión de tierra apenas poblada por terratenientes propietarios de grandes mansiones aisladas. A este incógnito lugar llega un director de cine con la intención de filmar una película, *El interior*, que explice la verdadera esencia del paisaje y cultura de las planas. En un hotel, en jornadas interminables, están reunidos los propietarios de

las grandes casas para conversar y entrevistar a los artistas capaces de probar su espíritu creativo con el que dar una nueva interpretación a la historia o cultura de las planas. El joven director de cine narra desde el primer día de su estancia en la región. Describe las diferencias entre los hombres de las planas, la profundidad del paisaje y la casa familiar en la que se instala finalmente como protegido para aprehender la esencia de la región, explorándola con su mirada y consultando los libros de la biblioteca, para realizar su película.

No esperen mucha más acción. Ni diálogos. Tan sólo la narración del joven que toma notas durante años en la biblioteca. El vacío y el silencio son un fértil campo para los pensamientos y la poesía. Así, el cineasta va profundizando en el conocimiento de las planas sin llegar a conocer nunca esa inmensidad pero cuyas imágenes le llevan a explorar más y más sobre la vida, los otros y, sobre todo, sobre sí mismo.

El escritor Teju Cole ha dicho sobre el libro y sobre el autor: "Las planas auténticas son los pliegues

**El cineasta va profundizando en el conocimiento de las planas sin llegar a abarcarlas nunca**

del cerebro, que contienen la materia resbaladiza de la memoria. Murnane es un genio, un digno heredero de Beckett. Todos sus libros son sobre la duda y el aislamiento: él mismo casi no ha salido de casa y nunca ha viajado fuera de Australia". Murnane es una voz sosegante, cautivadora, poética, sobria y contundente. Un lujo en el actual reino de la inmediatez. |



Paisaje del interior de Australia, país en el que ha nacido y del que nunca ha salido el autor

GETTY IMAGES

**Poesía**

## Manifiesto árabe posmoderno

**Adonis**  
**Epitafio para Nueva York**  
Traducción de  
Federico Arbós

NÓRDICA  
122 PÁGINAS  
15 EUROS

**ANNA CARRERAS**

A principios de los setenta, el poeta libanés de origen sirio Adonis –pseudónimo de Ali Ahmed Said Esber, 1930– escribe *Epitafio para Nueva York*, un poema postmoderno con estéticas heterogéneas, éticas contrapuestas y lecturas alejadas en el tiempo y en la órbita cultural pero fundidas en un discurso único. De la intertextualidad y el palimpsesto, dos grandes tributos: al pasado democrático de Nueva York, representado por Walt Whitman y el republicano Abraham Lincoln (encarados al presente de Nixon) y a *Poeta en Nueva York* de

García Lorca, y al aforismo directo y mordaz de Nazim Hikmet o de Vladimir Maiakovski. El libro es una oda a las imágenes de la confusión, la inhumanidad. El epitafio se acompaña de los poemas *Garganta de piel roja* y *Paseo por Harlem*, escritos en Princeton y Nueva York en 1996 y 1997, que completan una mirada que no se corta a la hora de pintar las miserias y las contradicciones de una macrociudad, de los Estados Unidos y de una condición humana occidental en decadencia. El punto de vista de Adonis es el del poeta crítico con el modo de vivir americano.

La voz del libro es la propia del manifiesto. La dicotomía Oriente / Occidente –con Bikfaya (Libano) como contrapunto y como lugar de escritura junto a Nueva York– erige al poeta como un profeta que explica el presente desde el futuro. Nueva York es el monstruo occidental que domina al mundo árabe y, de rebote, a todo Oriente. Con su aniquilación, Beirut revivirá y saldrá del punto muerto en el que está suspendida. Adonis sustituye la forma tradicional árabe por combinaciones estróficas libres y por poemas en prosa. También hay en *Epitafio* una reflexión metalingüística

sobre la necesidad de renovación de la lengua árabe, su propio medio de expresión: "No es ciega la mirada, sino el rostro. / No son yermas las palabras, sino la lengua". La falta de relación entre el significado y el significante, el carácter diferido del lenguaje, la ineptitud de los signos respecto a la realidad. La palabra literaria es el único arma cargado de posibilidades de cambio.

*Epitafio* retrata una suma de definiciones ingeniosas, oscuras y críticas de Nueva York, una "forma más difusa que el átomo". El poeta, desde una tipología potente por su multiplicidad de formas y ubicaciones, resuelve dos operaciones matemáticas básicas que engloban un pensamiento hondo. Nueva York + Nueva York = La tumba o cualquier cosa que venga de la tumba. Y, en cambio, Nueva York - Nueva York = El sol. |